

EDITORIAL

LA REVOLUCIÓN DEL VIENTO Y EL SOL

La construcción de parques eólicos y solares se está convirtiendo en una gran oportunidad para transformar la matriz energética del país y mejorar la calidad de vida de millones de habitantes de la costa Caribe.



ILUSTRACIÓN ELENA OSPINA | PUBLICADO HACE 9 HORAS

A+ A-

ATLÁNTICO CAMBIO CLIMÁTICO CARIBE CESAR ENERGÍAS NO CONVENCIONALES INDÍGENAS IVÁN DUQUE
LA GUAJIRA MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍA NATURALEZA POBREZA POLÍTICA PRESIDENCIA
SERVICIOS PÚBLICOS



En el municipio de Uribia, en La Guajira, el presidente Iván Duque inauguró hace unos días, con la presencia de representantes de la comunidad Wayúu, el segundo parque eólico del país, un proyecto que va a generar veinte megavatios, suficiente para suministrar energía a más de treinta mil hogares.

Su entrada en operación tiene un gran significado porque es el primero de segunda generación que se construye, después de más de quince años, cuando EPM puso en marcha en 2004 el proyecto piloto Jeprachi, también en Uribia, con una capacidad instalada de 19,5 megavatios. Los quince aerogeneradores, con sus torres y astas moviéndose en pleno desierto para agarrar el fuerte viento que sopla en la zona y convertirlo en energía, formaban parte del paisaje y eran un símbolo solitario de las energías renovables no convencionales, cuyo desarrollo se había quedado en veremos.

Pero ahora, con este nuevo proyecto construido por **Isagen**, Guajira I, despegar en Colombia la energía eólica. En fila están otros quince proyectos más de esta naturaleza, con inversiones privadas cercanas a diez billones de pesos, de los que hacen parte los parques Alpha y Beta, con noventa aerogeneradores y quinientos megavatios, que equivalen al consumo de energía de más de ochocientos mil familias.

Estos proyectos y los que están en camino se construirán en La Guajira, llamada a convertirse en un *hub* energético, y comienzan a hacer realidad el compromiso de este gobierno para enfrentar el cambio climático con energías más limpias.

El departamento, con su ubicación privilegiada, es ideal para el desarrollo de energías no convencionales, como la eólica y la solar, gracias a la potencia de sus vientos y su fuerte radiación solar. Según el Ministerio de **Minas y Energía**, la velocidad del viento es el doble del promedio mundial y la radiación es 60 % superior a la que se registra en otras regiones del planeta. Por eso las inversiones para estas energías se concentrarán en esta zona y en varios departamentos de la zona norte del país, como el Cesar, Magdalena y Bolívar.

Las renovables no convencionales se están convirtiendo en una revolución de viento y sol, si se tiene en cuenta que hasta hace tres años equivalían a menos del 1 % de la capacidad instalada. Si bien Colombia tiene una de las matrices energéticas más limpias en el mundo, ya que el 70 % de la generación es hidroeléctrica y cerca del 30 % es térmica, el gobierno espera que al finalizar este año la participación de las no convencionales llegue al 16 %, con más de 2.500 megavatios instalados. De esta manera diversificará sus fuentes de generación energética y avanzaría en el objetivo de disminuir en 51 % las emisiones contaminantes al 2030.

Mientras los parques eólicos comienzan a despegar, los de energía solar se cuentan por decenas. Se han inaugurado desde pequeñas iniciativas para llevar energía a fábricas o viviendas hasta grandes parques y granjas solares, como las construidas por Celsia, Enel Green Power y **Ecopetrol**, entre otros. Actualmente, Colombia cuenta con dos parques eólicos (Jeprachi y Guajira I), diecisiete granjas solares, diez proyectos de autogeneración a gran escala y más de dos mil quinientos proyectos solares de autogeneración a pequeña escala.

Ayer, por ejemplo, el presidente Iván Duque y su ministro Diego Mesa inauguraron la granja solar La Sierpe, en la mojana sucreña, con más de sesenta y cinco mil paneles de última tecnología, que generan veintiséis megavatios y sirven para reducir dieciocho mil toneladas de CO2 al año.

Aunque Colombia entró de lleno en renovables no convencionales, en el que estaba muy rezagado frente a Chile o Brasil, debe sortear dificultades relacionadas en gran parte con las demoras en las consultas previas con los pueblos indígenas de los territorios por donde

CITA TEXTUAL



“Algunas veces es necesario proteger lo superfluo para preservar lo necesario”.
STEPHEN G. BREYER
El juez de la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos acaba de anunciar su retiro a los 83 años, luego de tres décadas de servicio en el cargo. Se avecina una tensa batalla en la que el presidente Biden hará historia al nominar por primera vez a una mujer negra para ese cargo, que es vitalicio. *The Washington Post*.

ECOS Y COMENTARIOS

NOBEL Y LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

Los tres galardonados con el Premio Nobel de Economía este año tiene que ver con el título de esta nota. Dice la Academia Sueca que David Card, Joshua Angrist y Guido Imbes han mostrado cómo los experimentos naturales en el campo de la investigación económica son una rica fuente de conocimiento que ha...

LO QUE FALTABA

CULTIVOS ILÍCITOS GENÉTICAMENTE MANIPULADOS

Los narcos colombianos han entrado en fase de manipulación genética. Han conseguido alterar la planta de coca hasta tal punto que la han hecho gigante e hiperresistente, ya que tiene capacidad para adaptarse a distintas alturas y aguantar sequías extremas. La lucha contra este negocio ilegal se torna...

pasarán estos proyectos. Un ejemplo es la construcción de Colectora, una línea de cuatrocientos ochenta kilómetros de transmisión y tres subestaciones, a cargo del Grupo Energía Bogotá, vital para incorporar al Sistema de Transmisión Nacional la energía que se producirá en esos parques eólicos y solares. Sin ese proyecto, que debe surtir un proceso de consultas con más de doscientas comunidades étnicas, la energía quedará atrapada sin poder distribuirse a otras partes de la geografía nacional.

A ello se suma que La Guajira, y en general los departamentos de la costa atlántica, afrontan problemas sociales por la elevada pobreza, la desigualdad, la falta de servicios públicos eficientes y una corrupción que se ha enquistado y que frena su desarrollo. Las comunidades esperan que la llegada de estos proyectos les genere progreso, fuentes de empleo y mejoras en las condiciones de vida. Es una tarea en la que deben trabajar de la mano sector privado y gobierno. No sería justo ver torres, cables y celdas solares por doquier si las comunidades no tienen energía o viven en la miseria. La revolución energética es una gran oportunidad para transformar la matriz energética y la vida de muchas personas

REPORTE UN ERROR

AGREGAR INFORMACIÓN

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (*)

¿CUÁL ES EL ERROR?*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?

INGRESE SUS DATOS PERSONALES *

Nombres y Apellidos

Correo electrónico

Confirmar Correo electrónico

ACEPTO TÉRMINOS Y CONDICIONES

[VER TERMINOS Y CONDICIONES](#)

ENVIAR

CONTINÚA LEYENDO

COLOMBIA NO PUEDE ABANDONAR A ARAUCA

Por más difícil que resulte el desafío, y por más que el factor Venezuela complique todo esfuerzo, Colombia no puede dejar a Arauca abandonada a su suerte.



PUBLICADO EL 28 DE ENERO DE 2022

A+ A-



Si usted, querido lector, fuera (o es) habitante de Arauca, seguramente tendría la sensación de que Colombia, su país, simplemente los abandonó. No este gobierno. No este presidente, ni el anterior, ni el que vino antes. En general, toda una nación que todavía no aprende a relacionarse con sus territorios.

Arauca hacía parte de un concepto que era de uso muy común hasta hace unos treinta años, el de los "territorios nacionales". Así se denominaban esas grandes e indómitas regiones, alejadas del centro del país, a las cuales desde ese centro se veía con una mezcla de varios sentimientos, desde la fascinación por sus paisajes, sus profundas selvas y sus llanuras hasta un cierto desinterés, pasando por el miedo. En aquella época los "territorios nacionales" coincidían con esas entidades políticas ya desaparecidas llamadas intendencias y comisarías. Y eran, en todo sentido, la periferia, lo que está más allá. La entonces intendencia de Arauca hacía parte de esa vasta frontera.

Una frontera que, por haberla dejado vacía, empezó a darle problemas a ese país indiferente. Muchos de los "territorios nacionales" se volvieron zonas de colonización, adonde llegaban campesinos sin tierra, expulsados por la violencia. Y llegaron luego las organizaciones armadas ilegales, principalmente guerrillas, que ante la ausencia de la autoridad nacional se volvieron autoridad local de facto. Vinieron los cultivos de coca, el petróleo y esas organizaciones ilegales encontraron enormes fuentes de dinero. Llegó también el paramilitarismo y la violencia se multiplicó y se reprodujo.

De Arauca casi ningún colombiano oía hablar hasta que, a principios de los años ochenta, se anunció un gran descubrimiento petrolero llamado Caño Limón. Las esperanzas de prosperidad fueron muchas y el entusiasmo se desbordó. Pero pronto llegó la pesadilla. Hacia 1985 se conoció, por cuenta del caso de la firma alemana Mannesmann, que el Eln, una organización de la que casi todo el mundo se había olvidado, estaba extorsionando a las empresas del sector petrolero en Arauca, recaudando enormes sumas por ese concepto. El Eln, dos veces muerto, resucitó y se creció. Inició una cruel campaña de bombazos contra los oleoductos, en lo que tal vez ha sido el mayor acto de devastación ambiental que ha habido

en Colombia.

Después llegaron las Farc, que estaban en plena expansión gracias a las rentas del narcotráfico. Su competencia con el Eln por el dominio regional fue tensa y violenta y, como siempre, quien más sufría era la población.

Y como si esto no fuera suficiente, a finales de los noventa apareció un nuevo elemento que en adelante marcaría la vida de la región: el giro político en Venezuela hacia la izquierda revolucionaria. Rápidamente, las guerrillas colombianas empezaron a encontrar refugio y apoyo en Venezuela. Les resultaba muy fácil atacar en Arauca y pasar el río hacia el tranquilo santuario del chavismo. Desde allí planeaban secuestros, extorsiones, ataques y emboscadas; y organizaron, al parecer con la participación y complicidad de funcionarios del chavismo, rutas de narcotráfico que vendrían a multiplicar su negocio.

Hoy Arauca sufre un nuevo capítulo de esta historia de violencia. De acuerdo con las informaciones que se conocen, varias disidencias de las Farc estarían enfrentadas entre sí y el Eln participaría también en esa disputa, que se libra en territorio de Colombia y de Venezuela. ¿Quiénes son los que más sufren? Los civiles. En hechos recientes en la zona del piedemonte, donde están municipios como Saravena y Tame, miles de personas han huido de enfrentamientos casa por casa entre esas facciones. Bombas, asesinatos sicariales, combates, patrullajes ilegales, todo esto se volvió el azote de la vida civil en Arauca.

Por más difícil que parezca este desafío, lo único que no podemos hacer como país y como Estado es abandonar a Arauca a su suerte. Es Colombia, tanto como lo es cualquier otro departamento o región. Si el desafío se complica por el factor Venezuela, pues entonces hay que duplicar y triplicar los esfuerzos, incluso a nivel internacional. Pero la población de Arauca no merece vivir entre las balas de las facciones criminales, ni tiene por qué seguir arrodillándose al poder intimidatorio de la guerrilla. Le corresponde al Estado hacer toda la presencia que sea necesaria, militar, institucional y social, para que ningún habitante de Arauca sienta que su propio país le abandonó. Son bienvenidos los movimientos recientes de tropas a la zona. Pero esto debe ser visto como apenas el principio, el primer acto de un ejercicio más amplio de presencia y soberanía.

CONTINÚA LEYENDO

LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES

El informe Pöyry sobre Hidroituango, contrario a la idea que algunos han querido vender, dice que quienes estaban al mando de EPM en esa época nos salvaron de una catástrofe.



PUBLICADO EL 27 DE ENERO DE 2022



A+ A-



Sobre el informe Pöyry, filtrado a la opinión pública esta semana, se han dicho muchas cosas. Llama la atención que, siendo un informe tan extenso (432 páginas), rápidamente empezaron a circular opiniones a lo largo y ancho de las redes sociales, cuando apenas estaba comenzando a rodar dicho documento por la autopista de Twitter. Y genera también cierta preocupación descubrir que de lado y lado del espectro político, del gobierno y de la oposición, han asomado medias verdades.

Lo primero que hay que dejar claro es por qué se hizo este informe. Algunos han dicho, por ejemplo, que el informe lo encargó la alcaldía de Daniel Quintero y no es así. Este estudio se gestó desde junio de 2018, por una exigencia de la Agencia Nacional de Licencias Ambientales. La Anla en ese entonces ordenó suspender los trabajos de construcción de Hidroituango y puso como condición para reanudarlos contratar un perito que emitiera un dictamen independiente en el que se definiera la estabilidad de la obra.

Por eso EPM, como responsable del proyecto Hidroituango, contrató a la consultora chilena Pöyry y anunció que el dictamen se estaría conociendo a finales de 2019, pero su entrega fue